

EL TOREO

HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida

SE SUSCRIBE	PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN			NUMEROS ATRASADOS
	MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL	EXTRANJERO	
En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Martín de los Heros, 13, Casa editorial de Mariano Núñez Samper, teléfono 993, Madrid.—Apartado de Correos núm. 63.	Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 3 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Del año corriente, cualquiera que sea su fecha... 25 cent.
	Un año..... 8 »	Un año..... 10 »	Un año..... 15 »	De años anteriores..... 50 »

AÑO XLI

Madrid.—Sábado 4 de Julio de 1914.

NUM. 2.440

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Corrida extraordinaria verificada ayer Viernes 3 de Julio de 1914.

No fué ayer la vez primera en que el mozo se las había visto con una corrida entera ó casi entera, pues si no recordamos mal, en Zaragoza, y en las fiestas de la Pili-rica del año pasado, tuvo que entenderse con cinco buenos mozos por lesión de Gaona. Alientos tiene, edad apropiada, agilidad enorme, conocimiento tan precoz como seguro, exuberancia de facultades, y con todos estos elementos reunidos, lo que para otros es un compromiso terrible, para él había de resultar casi un juego.

Decíase que Joselito había renunciado á lidiar toros de una antigua y renombrada ganadería sevillana, por el afán de lucirse ante los bichos de la tierra, por lo cual se le sirvieron seis procedentes de la vacada de D. Vicente Martínez, que por cierto ya tienen poco, poquísimo que agradecer á la antigua sangre de la casta, toda vez que sus actuales poseedores la refrescaron no hace muchos años, verificando una liga con la raza ibarraña, á cuya descendencia habían de pertenecer seguramente los ayer lidiados.

La intención, sin embargo, se vió en Joselito, de quien se decía también que á petición suya, y como regalo del diestro al público, había de torear como propina un toro más de los anunciados.

¡Allá lo veredes! pensábamos mientras nos dirigíamos á la plaza, seguros, eso sí, de que el joven diestro había de desarrollar completa-

te ante nuestros ojos todos los efectos y detalles de su *sabiduría* y de su afición, y de que la corrida había de ser probablemente un éxito.

En cuanto á lo de que el diestro *se pusiera prematuramente el árnic*, como decían otros refiriéndose á la nota inserta en el cartel, *de que confiándose á la indulgencia del público*, etc., nosotros debemos honradamente hacer notar que estas notas, reveladoras de modestia en los diestros, no son de ahora, sino muy antiguas, habiéndose estampado mil veces en ocasiones semejantes. La tarde era canicular, y la entrada, ¡no

hay para qué decirlo!, fué enorme, siendo de admirar los héroes, merecedores de un premio especial, que afrontaron durante toda la corrida, en compacta masa de carne, las iras del sol.

Corrió la presidencia á cargo de D. José Alvarez Arránz.

Joselito fué ovacionado al salir, como matador único, al frente de sus cuadrillas.

Primer toro.—Comedi-do, núm. 66, negro, bragado, fino y bien puesto.

Llevó de salida el refilonazo de rúbrica, y Camero, que era el culpable, esperó otra vez junto á la valla del 6 para adelantar el palo y largar el segundo lancetazo de refilón.

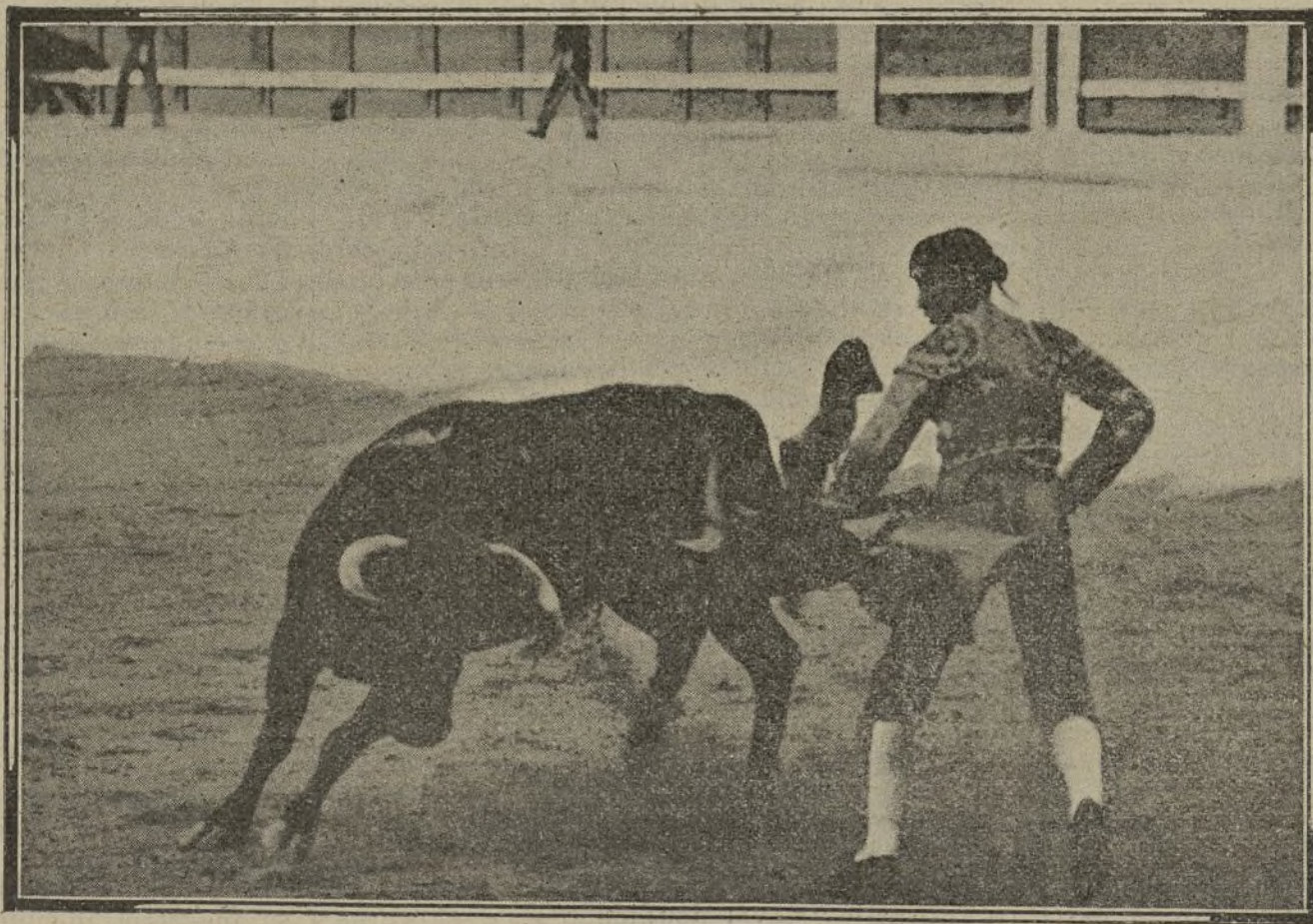
Joselito dió varias verónicas, y entre Chano y Camero pusieron tres varas más, dándose el tercio por terminado.

Almendro salió en falso y clavó después un par desigual.

Cantimplas colocó un par pasado y caído. El toro no necesitaba más, porque Camero, que no picará bien, pero en cambio desloma á las reses, le había metido un tercio de palo.

Pero al presidente, á pesar de ver al toro arrodillarse de puro débil, no le pareció así, y entró nuevamente Almendro para poner un par desigual.

Joselito iba de lila y oro, es decir, de lo que no es y de lo que es.



GALLITO LANCEANDO DE CAPA

Empezó arrodillándose sin dar un solo pase ni hacer otra cosa que quitar la muleta de la cara de la res y adelantar la mano para tocar el consabido pitón, hallándose el toro si caía ó si no caía; añadió un molinete, sin peligro, entre la locura del público, y metiéndose rápidamente y recto, soltó un bajonazo, y ¡a otro!

Tiempo, tres minutos.

Segundo.—*Descarado*, núm. 35, negro zaino, corto y abierto de cuerna, es decir, lo contrario de los antiguos y célebres toros de don Vicente.

Quedándosele el toro un poquito delante del capote y obligándole y recogiendo muy bien, Gallito dió unas cuantas verónicas, que fueron aplaudidas, permaneciendo sus pies á respetuosa distancia uno de otro.

Y el niño siguió toreando por lances sueltos hasta poner al toro en suerte para que entrara Chano, cuya puya resbaló, abriendo un boquete en el lado izquierdo del toro.

Ya estaba hecha la mitad de trabajo para el matador.

Camero metió la puya, regodeándose en el hueco que había abierto el otro, y el toro, ¡es claro!, se quedó que ni de estambre.

¡Así mato yo también seis toros sin incomodarme!

Otro rejonazo de Camero, y se acabó la mal llamada suerte de varas.

Joselito cogió las banderillas, y como la hombrada iba á resultar fané completamente, el público protestó, retirándose el niño al estribo.

El toro desaparecía bajo un amplio manchón de sangre.

¡Qué conciencia!

Cuco colocó medio par, y Chiquilín un par reunido, siempre en el enorme boquete abierto por los picadores.

Debido á esto, se cayó al punto una banderilla, y la otra fué introduciéndose en la sima cada vez más.

Cuco terminó con un par caído.

Así y todo, la pobre res se prestó admirablemente á que los banderilleros cumplieran con lo suyo.

El único matador cogió, sin duda, por inadvertencia la muleta, tan censurada en Quinto, y empezó con cuatro naturales buenos, estrechándose sin riesgo y quedándose ante los pitones con la mayor valentía.

Ya una vez cerciorado de que el animal estaba igualado en sus cuatro remos, desistió de herir para dar algunos pases más, entrando al fin de dentro á fuera en los terrenos del 1, recto y bien, para soltar un pinchazo en hueso, al que siguió una entrada en amago y media estocadita tendida.

Se desprendió el estoque, y Joselito, haciéndoselo todo, pues el toro no se movía, atizó otro pinchazo bueno, mejor que todo lo anterior, intentando después el descabello y consiguiendo acertar al segundo golpe.

Palmas.

Tiempo, seis minutos.

Todo iba por la posta.

Tercero.—*Barrabas*, núm. 43, berrendo en negro, rebarbo, de libras y corto de cuerna.

Joselito recortó muy requetebién y ceñido hasta cinco veces.

Muchas palmas.

Luego añadió dos verónicas.

Chano puso una vara buena y se desplomó, rematando Joselito un quite entre aplausos.

Pinto picó, y José se hinchó á burlar artísticamente al toro, entre un constante sonar de aplausos.

Y tras otra vara de Pinto se dió por terminada la suerte de varas, cogiendo Joselito los garapullos y yéndose á los medios, y entrándole el toro franco y bien, cambió sin clavar, jugó de lo lindo, y quebrando después, inmovilizable, con el mayor dominio clavó un gran par.

Ovación y á por otros rehiletes, y un par de alegría, llegando á saltos, y dejando los palitrosques reunidos, un poco pasados y algo caídos. Esto nada representa. La forma de parear fué irreprochable.

Y acabó con otro par desigual, siendo ovacionado.

Apoderóse luego de muleta y estoque, y ¡a matar!

Llegóse al toro con la muleta plegada, en terrenos del 2, para cambiar; pero no lo hizo, haciéndolo después á la manera acostumbrada, gustándonos mucho en los primeros pases, y asombrándonos luego por su valor y habilidad, agarrándose á los cuernos, haciendo arrancar al toro para evitarse hábilmente la tarasca, dando un molinete y entrando frente al 2 para largar media estocada, trasteando luego con una soltura como ya no se ve, y acabando al toro verdaderamente con la muleta.

Y cayó el bicho, y el niño, que echa humo, se fué al estribo tan sossegadillo y sin sudar.

¡Muy torero, no cabe duda!

Tiempo, cinco minutos.

Cuarto.—*Coralino*, núm. 47, negro, bragado, fino y abierto de armas.

Joselito dió dos verónicas buenas, y el toro se le fué, para tomar de Pinto una vara recargando, hasta despanpanar al picador contra la barrera del 3.

Menos violento se contentó con aguantar un lancetazo de Carriles, sin casi hacer por él ni tirarle, sucediéndole lo mismo al meterse por segunda vez.

Carriles volvió á picar y salió por las orejas, sin que el caballo vacilara.

Almendo se pasó dos veces y colocó un buen par, que no fué aplaudido.

Chiquilín puso otro pasado, y dobló el primero con una entrada en que desarmó el toro al llegar y medio par caído á la media vuelta.

Joselito empezó esta vez con los tironcetes y los lava caras, acercándose muchísimo, eso sí. Cerca de media hora permaneció agarrado á un cuerno, erguido, gallardo, magnetizando al toro por completo, y cuando se cansó de prodigar filigranas, entró derecho como un huso y sepultó casi todo el estoque en lo alto, cayendo al poco tiempo el toro sin puntilla.

Tiempo, cinco minutos.

El público pidió la oreja.

Hubo concesión, pero nos parece que no de buena gana, sino accediendo á la viva instancia de una gran parte del público.

Seguía la ovación.

Quinto.—*Nevadito*, núm. 13, negro zaino, bizco del izquierdo.

Salió dirigiéndose á los picadores, que se salvaron de la acometida gracias á que un mono llamó la atención de la res.

Hay que anotar dos refilonazos y tres verónicas, un farol, una navarra y un recorte de Joselito.

Pinto picó, y el matador remató el quite con una larga afarolada por bajo.

Salsoso marró, cayéndose, y Pinto largó un picotazo, siendo derribado también.

Acabó Salsoso con otro garrochazo, saliendo el toro suelto y distraído.

José, el nene incansable; el torero lleno de afición, que es lo que da gusto á los aficionados de veras, cogió banderillas otra vez, á pesar de que el público quiso redimirle del esfuerzo, aplaudiendo, al ver la decisión del joven.

Primero colocó con toda facilidad un buen par al cuarteo, apoyándose al salir en el cadáver de un caballo.

Palmas.

Luego, á terrenos cambiados, en los del 8, saliendo de la barrera, y en un espacio de tres metros entró y clavó otro par y repitió en el mismo sitio, espacio y forma, con otro par superiorísimo.

El público se cansaba ya de aplaudir al gran torero, que se sentó un instante en el estribo del 10 para descansar y proporcionar algún descanso al toro.

Empezó la faena con pases de verdad, de los que aplaudimos y aplaudiremos siempre, de los de torero acabado, duro y bueno, permaneciendo solo, sin un peón cerca, confiando exclusivamente en lo que él vale y puede, y á mitad de faena, y arrancándole el toro, se apartó viendo que el objeto del viaje de la res eran dos peones que había á lo lejos, junto á la valla.

José entró á matar junto á la puerta de Madrid, y soltó media estocada algo pasada, continuando la faena para atizar otra estocada en el mismo sitio que la anterior, quedándose la muleta entre los cuernos, y asiéndose en seguida á un pitón, mientras el toro doblaba y caía.

Otra petición de oreja.

Tiempo, siete minutos.

Sexto.—*Presumido*, núm. 15, berrendo en negro y bien puesto.

Joselito obligó á meterse á todo el mundo entre barreras, quedándose solo en el ruedo con Blanquet.

Más vale estar solo que mal acompañado.

Siete verónicas buenas de verdad, juntando los pies, jugando bien los brazos...

¡El delirio! ¡Gallistas somos!

¡Eso fué verdad!

Pinto rajó y cayó, acudiendo los dos toreros y tres monos para levantar al caído y para llevarse al toro.

Y no hubo más que tres varas.

Y continuó la prohibición; y Blanquet, el bregador infatigable y hábil, peón de confianza que iba llevando con su jefe todo el peso de la corrida, fué justamente ovacionado.

José cogió de nuevo las banderillas y entró al sesgo, quedándose el toro para perseguirle

en seguida; pero allí estaba Blanquet, que, rápido como el rayo y con vista de lince, salió en sentido contrario é hizo el quite.

Un espectador tiró á Joselito un sombrero de paja.

Este lo cogió, alegró con él al toro y colocó cuarteando un gran par.

Continuó bregando Blanquet, llevándose aplausos, y Joselito llegó cambiando el viaje y puso otro par.

Y de nuevo Blanquet terció como un sabio, y Joselito, por gratitud, le cogió el capote y le cedió el otro par, ejerciendo el diestro de peón. Blanquet se metió apretado, con muchísimo valor, y puso un gran par.

Ovación al matador y al banderillero.

José dirigióse á los medios y desde el centro de la plaza brindó al público en general.

Y empezó una faena colosal, estupenda, solo, artista inmenso, durmiéndose en la gloria, maestro, sin fin, dejando descansar al bruto para que luego le tomara mejor la muleta, tocando el testuz hasta cansarse, para acabar con una estocada algo caída que tumbó á la res en medio del delirante entusiasmo del público.

Tiempo, cuatro minutos.

Y cogió el capote de paseo para retirarse, y al pedirle el público otro toro accedió en seguida.

Había quien aplaudía hasta con la cabeza.

Joselito, desde el centro de la plaza, recibió la ovación, sostenida muy largo rato.

Séptimo, de gracia. Anónimo, también de Martínez, negro, fino, bizco del izquierdo.

Antes de salir el toro el matador se dirigió á la puerta de caballos para que salieran sus picadores en vez de los de su hermano, que eran los que se habían puesto en tanda.

Pinto, pegado á las tablas del 3, adelantó el palo y picó, repitiendo luego esta nueva y desastrosa suerte de no ponerse en suerte nunca.

Camero puso una vara sin caer, y luego entró como se debe para picar otra vez, atizando un picotazo más, previo arrojé del castoreño para animar al bicho á la acometida.

Otro puyazo del mismo, quedándose de pie junto al toro, mientras éste corneaba al caballo tendido.

El incansable Joselito cogió de nuevo las banderillas, y paso á paso se dirigió al toro y colocó un par ligeramente desigual.

Luego, en una persecución probó lo enorme de sus facultades, dejándose alcanzar y saliendo de un salto cuándo y cómo quiso.

Dos salidas en falso por quedarse el toro, precedieron á un par á la media vuelta, terminando el tercio Almendo con otro par.

Joselito cogió los avíos por séptima vez, mientras Blanquet capoteaba, y luego, solo siempre, siempre confiado, dió seis pases con la derecha y tres cambiados, uno de ellos por bajo, para soltar un pinchazo en hueso, otro lo mismo, otro sin apretar por estar ya cansado, y media estocada ida, encogiéndose el toro al sentir la punzada.

Hubo dos intentos con la espada y uno con la puntilla, descabellando al fin.

Tiempo, siete minutos.

Eran las siete en punto.

APRECIACION

Como extraordinaria anunció la empresa la corrida de ayer, y efectivamente, lo fué tanto, que perdurará como un imborrable recuerdo en la generación presente. Fué la gran fecha de un torero enorme, que ayer demostró, aun á los más incrédulos, entre los cuales nos contábamos, no tener rival en la tauromaquia contemporánea. Nuestra sinceridad no es dudosa; todas las oscilaciones de nuestro sentir están consignadas en la reseña, donde sin duda alguna van reflejadas las impresiones de un juicio que procura siempre ser imparcial, sin que apasionamientos que evita, ni amistades que no tiene, ni conveniencias que por sistema rechaza, puedan doblegar nunca la rigidez con que procede; pero tales cosas se vieron ayer, que el que esto escribe se ve en la precisión de proclamar á José Gómez como el heredero legítimo del gran Guerrita.

Ellos dos son las dos figuras colosales que se dan la mano á través del espacio y del tiempo.

Joselito se canonizó ayer á sí propio. No queremos entrar en detalles, pues sólo en conjunto se debe apreciar su trabajo de ayer, que fué enorme, probando en primer término su resistencia como torero fuerte y duro; en segundo, su maestría incommensurable y dominio absoluto de su profesión; en tercero, su ingénita perspicacia para conocer y agradar al público, y en cuarto, su ojo clínico para sacar de la oscuridad á la gente que vale.

Joselito nos demostró ayer que, gracias á su juventud y excepcionales condiciones, hoy por hoy es capaz de estoquear á una ganadería entera. Sus faenas fueron en parte primorosas, y temerarios sus arrestos; pareó cuatro toros en

todos los tercios, de todos modos, encontrando toro en cualquier parte; cogido á los cuernos provocó las acometidas furiosas para esquivarlas con una soltura indecible; dió buenas estocadas y mejores pinchazos y un curso de tauromaquia práctica, demostrando que tienen razón los textos antiguos en cuanto manifiestan respecto á la sobra de gente en el redondel. Haciéndose respetar, ordenó á todos permanecer entre barreras durante la lidia de un toro, quedándose solo con Blanquet, y el toro, tratado como merecía, sin recortes, sin abusos de capotazos ni ratimagos que pudieran resabiarle, llegó á la muleta como el diestro quería.

Veroniqueando estuvo mejor que nunca, y en quites soberbio. El detalle de arrancar el capote á Blanquet y dejarle que pusiera el último par á este toro, complació muchísimo al público, que vió la justa reparación que ese gran torero hacía á un torero bueno casi postergado y que sabe bregar como pocos.

El público se cansó de aplaudir, pudiendo asegurarse que todo fueron salvos de aplausos desde el principio al fin de la corrida.

Los picadores, mal; es lástima que Camero, uno de los varilargueros que saben dónde les aprieta la mona, no procure buscar su éxito tanto como la ventaja del matador.

Y con esto va dicho todo.

Joselito, Joselito y Joselito, absorbiendo la atención en absoluto, y haciendo acopio de ovaciones. Luego, Blanquet por su activa brega; luego, nadie. Verdad es que nadie puede distinguirse donde hay un torero así, capaz de hacérselo todo, hasta de picar... si tuviera tiempo. Y poco le faltó.

Los toros, bien presentados y estimables; bravitos, pero con poco empuje, y muy apropiado para que José pudiera hacer con ellos lo que hizo.

PACO MEDIA LUNA.

Desde Barcelona

PLAZA NUEVA

Corrida de toros celebrada el día 17 de Mayo de 1914.

Toros.—Seis de Campos Varela.

Matadores.—Pastor, Francisco Madrid y Posada.

Con una tarde en extremo desapacible, se verificó esta corrida.

El ganado.—Inmejorable fué, en cuanto á presentación, la de los seis toros de Campos Varela, pero no así se puede decir lo mismo respecto á bravura. Los seis cumplieron en el primer tercio, demostrando más que bravura, poder. En el segundo y último tercio, se dejaron torear con facilidad.

Los espadas.—Pastor, á su primero lo muletea admitiendo la ayuda del banderillero Magritas, y emplea una faena compuesta de pases por bajo, á fin de aguantar á la res que quería marcharse.

De una estocada arriba, algo tendenciosa y desviándose, mató á éste, su primer enemigo.

Colándose halló á su segundo bicho, al cual Vicente muleteó con grandísima desconfianza, salvándose de una colada peligrosa dando un buen pase de pecho forzado.

Un pinchazo de primera intención, una estocada casi entera sin unirse mucho, y una buena entrando á asegurar, saliendo el matador cogido y volteado, sacando del percañe un varetazo en el pecho y contusiones que le impidieron continuar la lidia.

En lo restante, regular.

Francisco Madrid.—Desde cerca, pero sin parar nada absolutamente, muletea á sus dos enemigos, siendo de las dos faenas la mejor la de su segundo, en la que hubo algunos buenos pases.

Con el acero, dió á su primero dos pinchazos buenos y una buena estocada, entrando superiormente.

Un pinchazo empezó dando á su segundo, media estocada corta en buen sitio, y otra entera mejor que fué lo bastante.

Con las banderillas, mal. Lanceando, regular. En quites, bien.

Posada.—Una faena adornada hizo con el trapo en su primero, valiéndole muchos aplausos, para dar un pinchazo bueno y una superior estocada. Ovación y oreja.

Al que cerró plaza, también lo muletea con cierto adorno, pero sin igualarse á la faena anterior. Con el pinchazo atizó media estocada atravesada, echándose fuera; un pinchazo malo y una larga muy delantera, entrando con poca confianza.

Con las banderillas, regular. Lanceando y en quites, bien.

De los picadores, Melones y Gacha. De los banderilleros, Magritas y Rianito.

PLAZA NUEVA

Corrida de novillos celebrada el día 21 de Mayo de 1914.

CRÍA CUERVOS....

D. Salvador Alcalá, empresario de «Las Arenas» y

«Plaza antigua», ha tenido ocasión de dar una prueba de afecto y agradecimiento á los periodistas barceloneses. En la plaza de «El Sport» se celebraba esta tarde la corrida organizada á beneficio de la Asociación de la Prensa diaria de Barcelona, y el Sr. Alcalá, molestado sin duda porque la corrida no se había organizado en ninguna de sus plazas, y, por lo tanto, con ello perdía un puñado de miserables pesetas, tuvo á bien organizar esta novillada, quizás sólo con el exclusivo objeto de vengarse, y al mismo tiempo perjudicar á la Asociación de la Prensa en sus intereses, por cuanto de suponer era que funcionando ambas plazas el resultado era muy dudoso, y más si se tenía en cuenta que los precios de una corrida del presupuesto como la de la Asociación, á los de una novillada, existe grandísima diferencia, y que por lo mismo no tenía más remedio que restar muchísimo público al «Sport», como así sucedió, resultando la corrida organizada por la Asociación, con respecto á recaudación, una verdadera catástrofe monetaria.

Sin duda el Sr. Alcalá no se acuerda que cuando llegó á Barcelona como empresario, lo primero que hizo, y creo que sin quitarse el polvo del viaje, fué visitar las redacciones de los periódicos, ó, cuando menos, la mayoría de ellas, y el que estas líneas escribe testigo presencial, pues en aquella fecha estaba de redactor en el diario *La Prensa*, mendigando el apoyo de la misma y pidiendo clemencia para sus errores en caso de equivocarse como cualquier mortal, y más él que no concebía este público, para que en caso de merecer censura, ésta se hiciera lo menos dura posible, indicándole los deseos de este público, pues él sólo quería complacer á la afición barcelonesa.

Pues bien, ya saben ustedes cómo el Sr. Alcalá ha pagado todas estas atenciones que con él tuvo la *Prensa*, revolviéndose contra ella, dando zarpazos como fiero tigre de Bengala, para ir á regodearse sobre los miles de pesetas que obtuvo en la novillada, como hiena que con sus garras escarba la tierra hasta encontrar los despojos del cadáver, y allí, con ellos, saciar su apetito repugnante.

Por una parte me duele la pérdida sufrida por la Asociación de la Prensa, basta sea para la obra humanitaria á que la dedicaba; pero por otro lado celebro lo sucedido, y como yo muchos más, pues al fin hemos podido conocer de una vez al Sr. Alcalá, y de esta forma ya no nos queda duda de saber con quién hemos tratado.

Y vamos con la novillada.

Un lleno á rebosar hubo en esta plaza.

El cartel lo componía la lidia de seis toros del duque de Tovar, para ser estoqueados por los espadas Larita, Saleri y Miguel Freg.

El ganado.—Una novillada muy desigual mandó el Duque. Ninguno de los seis acusó bravura, y á no ser por el poder que tenían, el primer tercio hubiera resultado más aburrido de lo que resultó.

El sexto, por chico pidió el público que fuera retirado, pero el presidente se negó á ello, armándose incontinenti una bronca grandísima. Empezaron á llover al ruedo almohadillas y otros utensilios y Larita mandó retirar á la gente. El espada subió al palco presidencial, y el presidente ordenó fuese devuelto al corral el bicho. El sustituto resultó ser más manso que el retirado, pero como había más corpulencia pasó.

Larita hizo una faena con la muleta que no pasó de la categoría de aceptable, y con el estoque dió una estocada un poco caída, y un pinchazo sin soltar, descabellando con el cachete.

Brindó la muerte de su segundo á los chicos de la *Prensa*. No estaba el animal para floreos, pues se colaba que era un primor, así es que la faena de Matías sólo se limitó á defenderse y procurar igualarse la res.

Una estocada tendida, un pinchazo y otra estocada, fué lo que necesitó dar Larita para ver tumbar á su enemigo.

Mató al sexto en sustitución de Freg, previo un corto muleteo, de una estocada tendida y varios descabelllos. Puso tres pares de banderillas al primero, siendo bueno un par de las cortas, al cambio; los otros dos no pasaron de regulares. También banderilleó al cuarto, bastante mal.

Saleri.—Con confianza y solito muleteó á sus dos bichos, sobresaliendo en ambas faenas algunos pases vistosos. Entrando con los terrenos cambiados dió á su primero una estocada ida y otra bastante delantera. Descabelló al cuarto intento.

De una buenísima estocada en su sitio, entrando muy bien, remató al quinto, y le fué concedida la oreja de la res.

Lanceando y en quites, aplaudido. Banderilleando, mal.

Freg.—Poca cosa hizo el mejicano. Al muletear á su primero se hirió en un dedo con el estoque, y en cuanto pudo mató al bicho de una estocada algo tendida, entrando regularmente. Se retiró del ruedo.

De los picadores, Boltanés.

De los banderilleros, Rivera.

L. URAGA.

Desde Valencia

Corrida de novillos verificada el día 7 de Junio de 1914.

Entrada, poco más de media plaza; buen tiempo,

novillos de Contreras, Chanito, Freg II y Torcuato para estoquearlos, y Chopeti en los madriles divirtiéndose seguramente, mientras un servidor de ustedes se encarga de dar la lata.

Los novillos resultaron bravitos, salvo el sexto, que fué justamente tostado, y en cuanto á cuerna, sólo el cuarto y sexto traían algún respeto, pues los demás, al que no le faltaba un pitón le faltaban los dos, como al segundo.

El cuarto fué el más bravo y de más poder, tomando cinco varas por otros tantos porrazos y matando cuatro penceos.

En total tomaron veinticinco varas por siete caídas y siete caballos.

Chanito, en el primero, no supo ó no quiso aprovechar las buenas condiciones del animal, y lo que pudo ser superior, no pasó de regular con la muleta, y con estoque dió un pinchazo barrenando y una estocada superior.

Al cuarto, que llegó incierto, con ayudas y algo de escama lo muletea, y remata con una estocada superior entrando igual. Lanceando, nada de particular, y en quites fué donde más lució.

Freg II, al segundo le hizo una faena desigual con la muleta, pues hubo pases buenos y medianos y embarrullados, y con el estoque da media perpendicular y algo contraria, un pinchazo y tres intentos.

Al quinto lo muleteó con valentía y vistas al hule, para un pinchazo delantero y una estocada baja, saliendo cogido por el sobaco, pero sin consecuencias desagradables. Con el capote se defiende bien, y se ve que es su fuerte.

Torcuato, al tercero lo pasa con desaliño, y remata de un pinchazo hondo, cayéndose ante la cara, y media estocada atravesada y perpendicular, y en el último, que empezó bien, luego admitió ayudas y descompusieron el cuadro, terminando con un pinchazo yéndose y una estocada buena.

En banderillas, ninguno de los tres salieron de una desesperante vulgaridad; en cambio, Mascona, Rufaito y Galeita, escucharon alguna que otra ovación.

Picando, Alaban. Y nada más.

CHOPETI-CHICO.

Desde Toulouse

Corrida de novillos celebrada el día 7 de Junio de 1914.

Exito total del elegantísimo caballero en plaza don Ruy da Camara, jinete admirable y torero de mucha vista, que se ha metido al público en el bolsillo.

Lástima que no pudiera sacar sin herida su caballo en el segundo bicho, muy ligero y pegajoso.

Alvarito está muy torpe con la capa. Procuró lucirse con adornos. Lo mismo le pasa con la franela; á mí no me convence. Matando, con ventajillas propinó al primero una dolorosa y otra en lo alto. Al tercero le endilgó una estocada delantera tras dos pinchaduras, y al quinto lo finiquitó con un pinchazo y una estocada buena.

Posadero.—Toreando gustó más. Clavó al cuarto medio par al cambio. En quites, bien. Pinchó feamente una vez al primero, cobrando después una estocada trasera, y descabelló al cuarto intento.

Para ver doblar á su segundo, necesitó sólo una estocada bien puesta, entrando con deseos. Al que cerró plaza le dió la estocada de la tarde, siendo ovacionadísimo.

Los novillos de D. Manuel Rincón (de cruza con Parladé), bonitos, gorditos, bravos y con mucho «poés», duros de pezuña y noblotes al final. De las cuadrillas, Angelillo y Metrala.

INTERÍN.

POR TELEGRAFO Y TELEFONO

Segovia 29.

Toros de Olea, dos buenos y cuatro medianos y difíciles; dos toros tuertos y uno burriciego.

Pastor y Punteret, que actuaban de matadores, estuvieron muy trabajadores toda la tarde con capote y muleta, haciendo quites muy oportunos y con elegancia.

Pastor despachó sus tres toros de tres estocadas y dos pinchazos, siendo ovacionado.

Punteret despachó sus tres toros de cuatro estocadas y dos pinchazos, siendo muy aplaudido. Punteret, aún se resiente de la cornada que recibió en Barcelona el 21 de Mayo. Entra, un lleno. Cuadrillas, muy trabajadoras. Punteret, en unión de Joselito y Belmonte, torea en Barcelona, el día 5 del corriente, toros de D. Joaquín Pérez de la Concha.

Barcelona 29.

Conradis, cumplieron.

Algabeño y Tello, regular y bien, respectivamente en sus toros.

Debutante Gavira, valiente é ignorantón.—*Carrascals*.

NOTICIAS

Mañana domingo se celebrará en nuestra plaza una corrida de novillos, en la que Saleri, Valencia y Miguel Freg, de Méjico, nuevo en esta plaza, se las entenderán con seis reses de Pérez Tabernero.

La corrida empezará á las cinco.

Guia taurina

MATADORES DE TOROS

Agustín García Malla.—Apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, Madrid.

Alfonso Ceta (Cellta).—Apoderado, don Pedro Ibáñez, Magdalena, 19, 2.º Madrid.

Antonio Boto (Megaterio).—Apoderado, D. José Camacho, Carranza, 19, Madrid.

Castor Ibarra (Cocherito).—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Eduardo Leal (Llaverito).—Apoderado, D. Julio Espinosa, Duque de Alba, 18, Madrid.

Fernán Muñoz (Cocherito).—Apoderado, D. José Gómez, Magdalena, 7, Madrid, y á su nombre, en Córdoba.

Francisco Madrid.—Apoderado, D. Juan Cabello Salado, Pez, 25, Madrid.

Francisco Pesada.—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.

José Gómez (Jesalito).—Apoderado, don Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

José Moreno (Lagartijillo chico).—A su apoderado D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid; ó á D. Enrique J. Guijarro, Cruz, 30, segundo, Granada.

Juan Belmonte.—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Juan Cecilio (Punteret).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Juan Sal (Saleri).—A su nombre, calle de la Montera, 37, segundo, Madrid.

Pacomio Peribañez.—A su nombre, San Bernardo, 110, Madrid.

Rafael Gómez (Gallo).—Apoderado, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

Rodolfo Gaona.—Apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, principal, Madrid.

Serafin Viglola (Torquito).—Apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, tienda, Madrid.

Tomás Alarcón (Mazzantinito).—Apoderado, D. Avélinio Blanco, calle del Bastero, 15 y 17, segundo, Madrid.—Representante en Andalucía, D. Manuel Martos, Garfio, 7, y Pasaje Quijano, 1, Sevilla.

Vicente Pastor.—Apoderado, D. Antonio Gallardo, calle de los Tres Peces, 21.—Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS

Alejandro Saez (Alé).—Apoderado, don Federico Nin de Cardona, Bastero, 12, principal, Madrid.

Andrés Lozoya.—Apoderado, D. Ricardo Olmedo, Bastero, 11, tercero, izquierda, Madrid.

Angel Cepas (Cepita).—A su nombre, Córdoba.

Angel Fernández (Angelete).—Apoderado, D. Avélinio Blanco, calle del Bastero, 15 y 17, Madrid; y á D. Ricardo Hernández, General Margallo, 37, pral Cáceres.

Antonio Alvarez (Alvarito de Córdoba).—Apoderado, D. Enrique Minguet, Embajadores, 6, Madrid.

Bias Torres (Lunarito).—Apoderado, D. Aurelio Rodero, Príncipe, 10, Madrid.

Emilio Cortell (Cortellano).—Apoderado, D. Eduardo Carrasco Jiménez, Medellín, 40.—Talavera de la Reina.

Eusebio Fuentes.—Apoderado, D. Enrique Lapoulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Enrique Rodríguez (Manolete II).—Apoderado, D. Ricardo Olmedo, Bastero, 11, tercero, izquierda, Madrid.

Francisco Díaz (Pacorro).—Apoderado, D. Ricardo Olmedo, Bastero, 11, tercero, izquierda, Madrid.

Francisco Ferrer (Pastoret).—Apoderado, Arturo Millot, Silva, 3, pral. Madrid.

Francisco Gutiérrez (Serranito).—A su nombre, H. rmosa, 4, Córdoba.

para torear el día 5 de Julio en unión de Jose-lito y Belmonte.

Gabriel Hernández (Pesadero).—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.

Gaspar Esquerio.—Apoderado, D. Saturnino Vieto (Letras), Travesía de la Ballesta, 11, principal, izquierda, Madrid.

Gregorio Garrido.—Apoderado, D. Tomás Pérez, Encomienda, 20, Madrid.

Hipólito Carrasco (Cuatro Jidos).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

José Fernández (Cocherito de Madrid).—Apoderado D. Enrique Portolés, Plaza de las Salesas, núm. 6.

José Muñozgorri.—Apoderado, D. Pedro Ibáñez, Magdalena, 19, Madrid.

Jose Roger (Valencia).—A su nombre, Reina, 25, 2.º, Madrid.

Juan Montenegro (antes Gordito de Jerez).—Apoderado, D. José Verdún, Gravina, 4, pral. Madrid.

Julian Saiz (Saleri II).—Apoderado, don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.

Manuel Rodríguez (Mogino chico).—Apoderado, D. Vicente Montes, Santa Lucía, 4 y 6.—Madrid.

Mariano Merino (Montes II).—Apoderado, D. Pablo Sanmartín, Aparado de Correos, 341, Madrid.

Martin Zalanda.—Apoderado, D. José Zabala, calle de Seriano, 17, Madrid.

Pascual Bueno.—Apoderado, D. Juan Cabello Salado, Pez, 25, Madrid.

Pedro Carranza (Algabeño II).—Apoderado, D. Juan Cabello Salado, Pez, 25, Madrid.

Rafael Alarcón.—Apoderado, D. Enrique Oñoro Cruz, Ensanche, núm. 5, Sevilla.

Ramón Martínez (Agujetas, hijo).—Apoderado, D. Cecilio Isasi Verdet, Huertas, 69, Madrid.

Ricardo Martínez Cisneros.—A su nombre, Paseo de las Delicias, 16, entresuelo, Madrid.

Rodolfo Rodarte.—Apoderado, D. Gonzalo López Navarro, Plaza del Progreso, 8, Madrid.

Salvador Mauri.—Apoderado, D. Eugenio Vázquez.—Valencia, 8, Tupi, Madrid.

Vicente Pastor (II).—Apoderado, D. Vicente Sánchez, Amparo, 29, Madrid.

Zacarías Lecumberri.—Apoderado, don Tomás Pérez Toledo, Encomienda, 20, segundo, Madrid.

GANADEROS DE TOROS

Albarrán (Manuel).—Badajoz.

Arroyo (Antonio).—El Molar. (Madrid).—Representante, D. Arturo Millot, Silva, 9, principal, Madrid.

Arroyo (Mariano) de Ventas con Peña Aguilera. Toledo.

Banuelos (Prudencia).—Colmenar Viejo.

Benjumea (Herederos de).—Sevilla.

Bueno (D. José).—Corrillo, 4, Valladolid.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Campos Sánchez (Gregorio).—Rioja, 17, Sevilla.

Conradi (Juan B.).—Sevilla.

D. Vicente Bertolez.—Antigua de Peñalver. Chozas de la Sierra (Madrid).—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69.—Madrid.

García Lama (Salvador) (antes Ha'cón, de Sevilla).—Génova, 17, Madrid.

González Vandin (Juan).—Sevilla.

Guerra (Antonio).—Córdoba.

Hernán (D. Máximo).—Hoy propiedad de D. Victorio Torres y compañía.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69.—Madrid.

Joaquín López de Letona (de Ciempozuelos).—Representante, D. Ricardo Olmedo, Bastero, 11, tercero, izquierda, Madrid.

Marqués de Llen.—Prior, 7, Salamanca.

Maximila Hidalgo é hijos.—Terrones. (Salamanca).

Miura (Excmo. Sr. D. Eduardo).—Sevilla.

Moreno Santamaría (José).—Sevilla.

Olea (Eduardo).—La correspondencia á su nombre, Alcalá, 175, Madrid.

Pablo Romero (Felipe).—Sevilla.

Paez Rodríguez (Agustín).—Antes marqués de los Castellones.—Almodóvar de Río.—Córdoba.

Paez Rodríguez (Francisco).—Antes Marqués de los Castellones.—Zamorano, 8, Córdoba, ó á su representante Rafael Sánchez (Bebe), Campo de la Merced 36, Córdoba.

Pérez de la Concha (Hérmances).—Sevilla.

Pérez Tabernero (D. Graciliano y D. Argüello).—Matilla de los Caños. (Salamanca).

Ripamllán (hoy D. Manuel Lozano).—Representante y apoderado, D. Juan Morales, Vinaroz; y en Madrid D. Cecilio Isasi, Huertas, 69.

Sánchez (Juan Manuel).—Carreros (Salamanca).

Santos (Manuel).—Sanchón de la Sagrada.—Salamanca.

Sanz (Patricio).—San Agustín.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69.—Madrid.

Sres. Herederos de D. Esteban Hernández.—Atocha, 113, Madrid.

Sres. Hijos de D. Vicente Martínez.—Representante, Fernández Martínez (Julian).—Colmenar Viejo.

Veraguz (Excmo. Sr. Duque de).—Madrid.

Vicente Torres Rodríguez.—Colmenar Viejo.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Victoriano Cortes Rodríguez.—Gualix de la Sierra (Madrid).

ANTIGUOS ENCERRADEROS

DE

VILLALVA Y GETAFE

En ambos se hacen todas las operaciones para encajonar las corridas de toros, reexpidiéndolas á todas las plazas de España y del extranjero.

Se alquilan cajones á las empresas.

Todas las operaciones son dirigidas por el antiguo y conocido aficionado D. Gabriel Mirete, á quien pueden dirigirse las empresas á su domicilio, calle de Ventura de la Vega, 1. Madrid.

EMPRESA VAZQUEZ

DE

CABALLOS PARA TOROS Y NOVILLOS

en toda España.

PRECIOS ECONÓMICOS

Representante:

D. FRANCISCO TOLEDO
Calle de Valencia, 8, TUPI
MADRID

SE VENDE

la biblioteca taurina que perteneció al malogrado escritor D. Manuel Serrano García Vao (Dulzuras).
Referencias, Horno de la Mata, 15.

OBRAS DE VENTA

en la Administración de este periódico.

GUERRITA.—*La Tauromaquia*, dos volúmenes en tela, 24 pesetas.

TOMÁS ORTOS RAMOS.—*El primer torero Lagartijo* (contestación á L. y R. y su tiempo, por Peña y Goñi; un volumen en rústica 1 peseta.

PACO MEDIA-LUNA.—*Diccionario cómico taurino*, un volumen en rústica, 2 pesetas.

—*Canaderías bravas de España: origen y vicisitudes*; un tomo en rústica, 1 peseta.

—*Anuario de EL TOREO en 1885*; un volumen rústica, 1 peseta.

PASCUAL MILLÁN.—*Trilogía Taurina*. Primera parte, 3 pesetas.

—Segunda parte, 4 pesetas.

JOAQUÍN BELLSOLA.—*El toro de lidia*, un volumen, tres pesetas.

LIBRERÍA

SUCURSAL DEL CENTRO EDITORIAL

DE

M. NÚÑEZ SAMPER

34, SAN BERNARDO, 34

Gran surtido en obras científicas y literarias, libros de texto y de primera enseñanza, objetos de escritorio, papel de cartas desde cincuenta céntimos estuche, lapiceros y un inmenso surtido en tarjetas postales desde cinco céntimos una.

Centro de suscripción á toda clase de obras y periódicos.

Especialidad en tarjetas, recordatorios, esquelas de funeral, y toda clase de trabajos de imprenta.

IMPRENTA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPER

en los Heros 15

Teléfono 993.—Apartado de Correos. 63.